

# AQUÍ ESTOY.

PERIÓDICO DIARIO

ADMINISTRATIVO, AGRÍCOLA, INDUSTRIAL, LITERARIO, MERCANTIL, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Se suscribe en la librería de D. José Raurer, en la administración, calle Mayor número 26 y en provincias en casa de sus corresponsales.

Salte todos los días menos los lunes.

**PRECIOS.**  
En Lérida 4 rs. al mes.—Fuera 12 trimestre  
**ANUNCIOS.**  
A los no suscritores 17 maravedises línea

## ADVERTENCIA.

No permitiendo sus ocupaciones á D. Antonio Arán continuar dispensándonos el obsequio de desempeñar la administración de este periódico, desde 1.<sup>o</sup> del inmediato Agosto se dirigirá la correspondencia al Director del Aquí Estoy.

LÉRIDA 29 DE JULIO.

Hace algun tiempo el Aquí Estoy creyó deber fijar su atención en la real orden de 26 de junio último, por la cual se desaprobaron los planos y presupuestos de la nueva cárcel de partido, proyectada y empezada en esta capital. Dedicamos á este importante asunto de conveniencia local y de humanidad, un artículo que vió la luz pública en nuestras modestas columnas; y despues de haberlo escrito y publicado, sentimos el placer que nace siempre de la verdadera é íntima convicción de haber cumplido con nuestro deber de escritores, cuyo anhelo es y será siempre el esplendor de la patria y el mejoramiento de la localidad en que vivimos.

Acaso las consideraciones que emitimos en aquel artículo se calificaron con dureza; quizás llegó á tachársenos de imprudentes y descontentadizos, amigos de censurar por el solo placer de censurar; mas si esto ha sido, los acontecimientos no se dejaron esperar mucho tiempo viniendo á justificar nuestras fundadas quejas y nuestro sentimiento, al ver aplazada indefinidamente por desgracia, la realización de una obra que todas las consideraciones sociales reclaman con la mayor urgencia.

La evasión de tres de los presos custodiados en uno de los departamentos de la cárcel contigua á la casa consistorial se hizo pública hace algunos días y sembró la alarma en el pacífico y honrado vecindario. Por fortuna al poco tiempo fué capturado uno de los evadidos, el mas delincuente de los tres, de quien se dice que la argolla amaga su garganta, y mas tarde presentóse otro; pero, segun nuestras noticias, goza aun de la libertad que consiguió por su fuerza y habilidad el tercero, cuyos méritos en la carrera del crimen ignoramos aun cuando debemos suponer que no se hallaba detenido por le-

ve delito. Las condiciones de la cárcel de que nos venimos ocupando, preciso es confesarlo, no dejaban esperar mas que este triste resultado: no solo es temible para la salud de los infelices que en ella yacen encerrados, sino que lo es tambien para la seguridad y custodia de los mismos, para la tranquilidad de los habitantes de esta capital que se halla en constante peligro.

Si son exactos nuestros informes, la cárcel de la casa consistorial ha sido calificada de inútil é insegura en documentos oficiales: si es cierto como se encierran en ella los criminales, apartados del seno de la sociedad, maniatados, por decirlo así, por ella misma á fin de conservarse libre de toda agresion y de todo ataque? Mas aun cuando así no sea, aun cuando ninguna de las corporaciones públicas ni otra autoridad hayan manifestado tan solemnemente su opinion acerca de la patente ineptitud de aquel edificio para el objeto á que se le destina, á la vista está y su inspeccion no puede dejar ninguna duda á las personas de suyo mas confiadas y menos previsoras. La abertura del techo por la cual lograron salir los presos hubo de practicarse en poco tiempo y evitando el ruido, sin mas instrumentos que un lingote de hierro y un cuchillo, con el cual intimaron los quebrantadores el silencio á sus compañeros de infortunio que no quisieron escapar. Este solo hecho explica suficientemente cual sea la solidez del techo horadado: el Alcaide y los vigilantes fueron avisados por los otros presos, nada oyeron por si mismos; y al caer de la noche atravesaban los tres delincuentes los tejados y bajaban á la calle: preciso era pues que la obra consumida por el tiempo cayese en polvo y menudo cascajo al débil golpe de una herramienta inútil.

Dadas ciertas condiciones, sentadas ciertas premisas en el terreno material de los hechos no es difícil calcular su resultado, ni es posible comunmente lograr que los sucesos dejen de corresponder á la naturaleza especial de los que antes fueron su origen y su fundamento. Los hombres aprisionados suspiran por la libertad, que es el ambiente del hombre: los que entre ellos tienen amenazada su existencia por el fallo de los tribunales juntan á la passion de la libertad el amor á su propia conservacion, y no es raro ciertamente que corran en busca de la libertad por la senda de otros delitos si les favorece la ocasion. Si el recinto que les sirve de morada puede abrirse, no cabe duda que en el pue-

to mas propicio para la brecha se hallarán en el momento oportuno todos los brazos, todas las palancas que á su destreza y á la estrechez de los medios de que disponen le es dable habilitar.

Lérida comprendió hace muchísimo tiempo la apremiante necesidad de edificar una nueva cárcel, de quitar de la casa consistorial ese adherente que la oprime, por decirlo así, y que, como depósito de criminales, forma negro contraste junto al salón donde el ciudadano honrado levanta su voz generosa en favor de los intereses procomunales. El deber de humanidad que se hace sentir aun en pró del delincuente y si cabe con mayor fuerza por ser mas desdichado, la dignidad del municipio, el decoro de la poblacion y la seguridad de sus habitantes pedían vehementemente un local adecuado á la custodia de los presos, un local que si no debía corresponder á los adelantos de la época, no fuese al menos una burla á la higiene pública y privada, una mancha al decoro de la poblacion y á su cultura. Lérida hizo cuanto pudo en su tiempo. Paralizada la obra, insistió en su levantamiento y conclusion. Trabajo perdido. ¿Cómo no habíamos de quejarnos, cómo no condenar ese espíritu de centralizacion que ahoga la provincia por falta de sangre, y ahoga la capital del reino por exuberante plétora? Siquiera en el largo espacio que se pasará antes de que el proyectado edificio reciba sus habitantes se habilitara un sitio ventilado y seguro: siquiera, ya que en definitiva no pueda resolverse este asunto con la premura que los desbos de la poblacion reclaman, siquiera, repetimos, se comprendiese la necesidad, y en su vista las autoridades á quienes compete hallaran un medio de subvenir á ella. Recordamos que en el castillo principal se han custodiado presos por delitos graves. Sabemos que no es lo mismo albergar algunos detenidos que trasladar toda una cárcel; empero no podemos menos de hacer esta indicacion en el momento en que escribimos con el ansia de hallar un remedio al deplorable estado de la antigua cárcel.

Si esto no se consigue, y acaso sea imposible conseguirse, las cosas seguirán como hasta aqui tal vez por mucho tiempo; y ¡triste condicion humana! si los presos intentan nuevamente quebrantar su encierro, la poblacion podrá añadir á los males que dejamos apuntados la relacion del peso de los grilletes con que ha sido preciso dejar sin accion á los infelices reos de un natural intento; mas la poblacion que siente y discurre, al ver el empleo de estos medios extraordinarios, tormento del encarcelado, no pensará que una mala cárcel deba traer la crueldad, sino que por el contrario debe traer la edificacion de otra cárcel segura é inquebrantable.

Se nos ha asegurado que la *Compañía general de Crédito y la Compañía del Ferro carril de Montblanch á Reus* tratan en estos momentos de fusionar las dos líneas férreas de Montblanch á Reus y de Reus á Tarragona; y deben estar muy adelantadas las gestiones en este sentido toda vez que va á procederse inmediatamente á la construccion de las obras de empalme de las dos líneas.

Celebramos esta noticia que consideramos de resultados ventajosos para los intereses de esta provincia; y lo serán todavía de mayor importancia cuan-

do veamos la fusion de esas dos líneas con la de Lérida á Montblanch formando una sola via que llamaremos de Lérida á Tarragona.

El dia 27 del corriente se fugaron de los trabajos del Canal 30 de los presidiarios que se ocupan en las obras de Monclá. Hemos oido que han hecho uso de la astucia y la violencia para realizar este atentado y se asegura que hay que lamentar algunas desgracias por la resistencia que en el cumplimiento de su deber opusieron los centinelas. Casi toda la fuerza que se hallaba destacada en dicho punto ha salido en supersecucion, y es probable que cuanto antes caerán de nuevo en poder de los tribunales. Civil de esta provincia El señor Gobernador con la actividad y energia que le distinguen para los asuntos del servicio salio ayer 28 en el tren del ferro-carril acompañado de unos 40 hombres al objeto de contribuir eficazmente á la pronta prision de los fugados, cuyo número es ya bastante respetable para infundir alguna alarma en los pacíficos habitantes de las comarcas limitrófes á las obras del Canal.

De algun tiempo á esta parte se repiten estas evasiones y esto á nuestro modo de ver reconoce otra causa que la tendencia comun en los confinados de procurarse la libertad. Decimos esto por que hemos oido algunas veces lamentarse á varias personas del mal trato que reciben aquellos en su desgraciada situacion. Si es así, no podemos menos de llamar la atencion de la autoridad á quien corresponda corregir semejante abuso. Si los penados sufren una condena por sus pasados extravios y si algunos de ellos son hombres endurecidos en el crimen, no por eso merecen menos las consideraciones que la sociedad debe á sus semejantes, tanto mas cuanto por su estado se hallan bajo su directo é inmediato amparo. El decoro de la misma y los sentimientos humanitarios y caritativos señalan el límite del rigor con que pueden ser tratados hasta los criminales mas pervertidos. No titubeamos pues en calificar de censurable cualquier falta ó esceso que por parte de algunos encargados de custodiar los confinados haya podido cometerse. Quizá á no haber mediado tratamientos improcedentes siempre que esceden lo que la prudencia aconseja, ni hubieran intentado fugarse los que han motivado estas líneas, ni habria que lamentar los nuevos crímenes que han llevado á cabo para lograr su evasion, ni hubiera necesidad de aplicarles todo el rigor de la ley á que se han hecho acreedores, lo cual es siempre harto sensible. Encarecemos por lo tanto á la autoridad competente, que haga cuanto esté de su parte para precaver estos delitos en lo sucesivo, ó de lo contrario recaeria sobre la misma grave responsabilidad por el deber en que está de vigilar el modo como cumplen sus dependientes.

## Correo nacional.

—Echando un periódico una ojeada á los ferro-carriles españoles, dice lo siguiente:

«Hoy tenemos terminada y en completa explotacion la gran línea que de Madrid va á terminar al Mediterráneo en los dos puertos de Valencia y de Alicante; en la línea de Madrid á Barcelona por Za-

ragoza tenemos en explotación la sección de Madrid á Guadalajara, acabados los trabajos en la sección de Guadalajara á Jadraque, en estado de construcción las secciones de Jadraque á Zaragoza y de Zaragoza á Lérida y en explotación el trozo de Lérida á Barcelona.

Por el Norte debemos, dentro de pocos días, ver abrirse á la circulación 300 kilómetros, que acortarán el viaje de Madrid á Bayona, al mismo tiempo que nos pondrán en comunicación casi directa con la costa Cantábrica, apoyándose sobre los 131 kilómetros del ferro-carril de Alar á Santander, de los cuales 91 están ya en explotación, y 47 más van á estarlo muy pronto. Por el Mediodía, desde Córdoba hasta Cádiz, una línea férrea sin interrupciones se ofrece ya al transporte de los viajeros y mercancías, y solamente nos falta la sección de Manzanarés á Córdoba, que mañana se saca á subasta para su adjudicación. Del lado de Portugal se siguen sin interrupción las obras entre Ciudad-Real y Badajoz.

Tal es hoy la situación de nuestras grandes líneas férreas, y de ella resulta que la España está ya segura, en un período muy cercano, de tener todo su territorio cruzado en las grandes direcciones al Norte, al Este, al Sur y al Oeste por grandes vías férreas que llevarán á todas partes la riqueza y la prosperidad. Además tiene en explotación 4,300 kilómetros, y dentro de muy poco podrá contar con 700 más, ó sea con 2,000 kilómetros.

—La conferencia científica de algunos astrónomos extranjeros y españoles se verificará en la corte dentro de ocho ó diez días.

—Un vecino de Madrid que accidentalmente se halla en Valencia, dice á la *Correspondencia* lo que sigue. «Hace tres años que vengo aquí á tomar baños. Cuando en los anteriores subí á los coches ó tartanas nada de particular noté; pero este año noté, no en todos pero sí en dos de ellos, un olor malísimo que en dos días no me dejó sosegar. Lo atribuí á la pintura de los carruajes, pero calcule Vd. cual habrá sido mi sorpresa al saber despues, que aquello era olor de los difuntos que conducen al cementerio, pues es menester que Vd. sepa, que á pesar de haber empresa de coches fúnebres la mayor parte de los difuntos y casi todos los párvulos, aquí son conducidos al cementerio por los mismos carruajes que alquilamos los vivos.»

—Las víctimas que causó el sábado último la avenida del Turia fueron doce ó trece, pues no solo se llevó á las pobres lavanderas que estaban en el cauce del río, sino que antes de llegar á los puentes la avenida ya arrastraba algun cadáver. Dícese que el agua causó también desgracias en el llano de Cuarte y en las huertas cercanas al río, arrancando alguna barraca y arrastrando consigo personas, animales y tierras.

## Correo extranjero.

—Tomamos de *La Correspondencia* del 25.

Elamamos la atención de nuestros lectores hácia la siguiente carta que hemos recibido ayer de una persona muy ilustrada que viaja actualmente por Italia.

»Génova 14 de julio.—La prensa ministerial de Turin y la de aquí, y con especialidad la adicta al

ministerio, continúa mirando con prevención y desconfianza el cambio político sobrevenido en Nápoles, y escitan al gobierno ande muy cauto en los compromisos que contraiga con el rey Francisco II.

El conde de Cavour, sin haber hasta el presente rechazado las propuestas de Nápoles, ha tomado con gran calma el contestarlas, y da al asunto todas las largas que puede.

De Nápoles sabemos que existe allí la mas general desconfianza y temor en todas las clases. Las familias acomodadas se ausentan, los negocios se han suspendido, y todos esconden su dinero.—Los amigos de la corte se agitan y quieren hacer creer la sinceridad del rey y la duración del régimen constitucional, interin los enemigos de la dinastía, que son muchos, sino entre la generalidad del pueblo, al menos entre los liberales, conspiran en secreto y esperan convertir las elecciones, la prensa y todos los demás medios constitucionales de que puedan usar en otros tantos instrumentos de subversion de lo existente.

En Sicilia Garibaldi aumenta sus fuerzas y las organiza, compra vapores en Inglaterra, de donde le envían tambien armas y voluntarios. Su apoderado general el médico Bertani de esta ciudad, presidente de la sociedad nacional italiana, recoge donativos en abundancia para la Sicilia y envia una sobre otra expediciones á aquella isla. Desde la salida de Garibaldi para sus costas han zarpado para los puertos de Sicilia de este y del de Liorna entre grandes y chicas siete expediciones que han llevado cerca de 10,000 hombres.

Interin esto sucede en Italia, de Paris llegan sin cesar excitaciones en favor del nuevo orden de cosas establecido en Nápoles, y los agentes franceses se muestran igualmente favorables al sistema de protección que se dispensa á Nápoles, mientras, no obstante, estas apariencias benévolas, hay espíritus desconfiados y sospechosos que creen que en Nápoles la Francia trabaja á favor de un príncipe de la estirpe napoleónica y que el desenlace de la pieza ha de ser muy distinto de lo que se cree.

P. D.—Acabo de ver cartas de Turin que dejan penetrar en el secreto de la protección francesa á favor del rey de Nápoles.—El emperador consideraría, según esta correspondencia, que es de origen autorizado, perdida la causa de Francisco II y su dinastía, y teme que dejándola ahora caer por su propio peso y proclamando la anexión de su reino al de Víctor Manuel, la ocasion seria perdida para hacer prevalecer en Nápoles la influencia francesa. Al contrario, sosteniendo ahora aparentemente á los Borbones, impidiendo al menos su caída inmediata, queda tiempo y se gana terreno para espulsar á provecho de una restauración de la descendencia de Murat.

Si estas miras del emperador son verdad, y el sagaz conde de Cavour conoce el juego, como sin duda lo conocerá, fácil es comprender que procure precipitar los sucesos en Nápoles, y crear allí una situación italiana que desconcierte los proyectos imperiales.

De Nápoles nos llegan nuevas de que el ministerio se encuentra ya desbordado y con el agua á la boca.

En Turin se esperan mañana los enviados del rey de Nápoles para tratar de la alianza. Sospecho que el conde de Cavour, en medio de muchos cumplidos y esterioridades amistosas, nada concluya y espere que los sucesos vengán en su ayuda.

Paris, 26 de Julio.—El *Constitucional* dice que siguen siendo graves las noticias que vienen de Siria, asegurándose que unos diez mil drusos se dirigen hacia Damasco, y que los cristianos corrian todavia grandes peligros, siendo necesaria una pronta expedicion para los que quedan en aquellos paises. El *Constitucional* añade, que acerca de esto están unánimes los gobiernos de Francia é Inglaterra; que están concertadas entre ambos gabinetes la medidas necesarias, y que ninguna dificultad podrá ya retrasar la salida de la expedicion.

—La prensa de Paris y de Londres sigue ocupándose en el alarmante discurso de lord Palmerston al presentar el proyecto de defensa nacional.

—Algunos periódicos alemanes se manifiestan mas amigos de los drusos que de los maronitas, y alguno hasta llega á acusar á Inglaterra, Francia y Rusia de haber provocado los asesinatos al objeto de tener un pretexto para ocupar la Siria.

—Se dice que el emperador de Austria y el rey de Prusia irán juntos á Plinitz á ver al rey de Sajonia.

El 18 salió de Chipre para Beyruth la escuadra turca mandada por Mustafá bajá. En Alejandria se daba por cierto que el virey de Egipto ofrecia 5,000 hombres al Sultan.

—Los israelitas de Burdeos han entregado al cardenal Donnet el producto de una suscripcion en favor de los cristianos de Siria. Este prelado ha publicado una pastoral, llamando la atencion sobre la desgraciada suerte de los mismos cristianos.

Constantinopla, 18 de Julio.—Veli bajá y Soliman bajá han sido destituidos. El embajador francés, Mr. de Lavalette, ha exigido la destitucion de Kur-chid bajá, gobernador de Beyruth, y la de su Kiaia. No se habla ya de la informacion del gran visir Kupresli bajá. Fuad bajá ha salido en el *Tais* para Siria, con dos corbetas mas y dos cañoneras de vapor. Mr. de Lavalette ha entregado á Fuad bajá, antes que saliese para Siria, una nota muy enérgica en un sentido de reparacion y de represion. Fuad bajá lleva consigo 1,500 tiradores, material de guerra y la paga de las tropas.

Marsella, 25 de Julio.—Dicen de Messina que no está completamente evacuada la plaza, pero que la ciudad quedará abandonada así que se acerque Garibaldi, a quien se esperaba el lunes con un cuerpo de ejército delante de la misma. Melazzo cayó en parte en poder de Mélici. El general napolitano Bosco se sostenia en un fuerte, pero sus soldados carecian de víveres y el puerto se hallaba bloqueado por el *Veloz*.

## GACETILLA.

OTRO COMO EL DE MARRAS. En un pueblo cuyo nombre consta de seis letras siendo la primera Z y la última a, se fijó en los sitios públicos el dia 17 un anuncio oficial que decia sin quitar punto ni coma: «De orden del Sr. Alcalde mañana habrá eclipse lo que se anuncia á este vecindario para que no le cause sorpresa un fenómeno que se realiza en todos los paises civilizados.»

LO ENTENDIA. ¿Sales del teatro? dijo un amigo á otro al verle á las inmediaciones de uno de los principales de la corte, á la hora en que suele ter-

minarse esta clase de espectáculos.

—Si, amigo mio.

—¿Qué ha habido?

—Un drama nuevo.

—Y qué tal?

—Magnífico, chico, de grande efecto y con situaciones cómicas muy interesantes.

—¿De quién es?

—De N.

—En prosa ó en verso.

—Hombre, cómo lo habia yo de ver desde la butaca?

CONCIENCIA SUBLIMADA. Un enfermo á un escribano—lo llamé para testar,—y sentados mano á mano—aquel empezó á dictar.

El escribano veia—segun lo que presenciaba—que un pobrete parecia—ó al menos lo aparentaba.

Y sin embargo el paciente—mostrábase poseedor,—aunque con voz balbuciente—de fincas de gran valor.

Dejo, (decia) un palacio—en la plazuela de cual,—y cuanto encierra en su espacio—á don fulano de tal.

Una huerta á don menguano—que valdrá medio millon,—estercolada de guano—con cien parras y un limon.

Dejo á zutano un cortijo—término de Chaparrón—y pido á él y á su hijo—que me encomienden á Dios.

El escribano veia—que cuantas fincas nombraba,—aquel que las poseia—era el mismo que heredaba.

Hasta que ya el otorgante—dijo al parecer ufano,—dejo una haza en el Cascante—al infrascripto escribano.

Este con gran ansiedad—gritó ya algo perplejo:—«Pues si es de mi propiedad!—Pues bien, por eso os la dejo.

Y si á otro la legara—¿no seria una injusticia—que mi conciencia afectara—con tal rasgo de malicia?

En momento tan profundo—mi desinterés es tal—que al marcharme al otro mundo—doy lo suyo á cada cual.

Y quiero que conste aquí—interponiendo su fé,—que cuando al cielo partí—nada hácia me el llevé.

El escribano se armó—de cachaza y de pachorra,—y salió diciendo ¡porra!—este diablo me la dió.

## SECCION DE ANUNCIO.

En esta ciudad plaza de la Sal n.º 4, tienda, acaba de abrirse un establecimiento á cargo de José Menós, en el que se admite toda clase de comisiones para la compra y venta de toda especie de mercancías conduccion de paquetes y encargos para Barcelona y su carrera por el ferro-carril, y para Zaragoza por los ordinarios, á precios convencionales.

(7)

Lico.—Funcion para hoy Domingo 29 de Julio de 1860.—Se pondrá en escena la Comedia en 3 actos titulada: *El Médico á palos*.

Dando fin con la comedia en un acto cuyo titulo es: *Ardiles del amor*.

Por lo no firmado.

El Secretario de la redaccion—AGUSTIN M. ALIÓ.

E. R.—MANUEL CASTILLO.

LÉRIDA,—IMPRESA DE D. JOSE RAURET. 1860